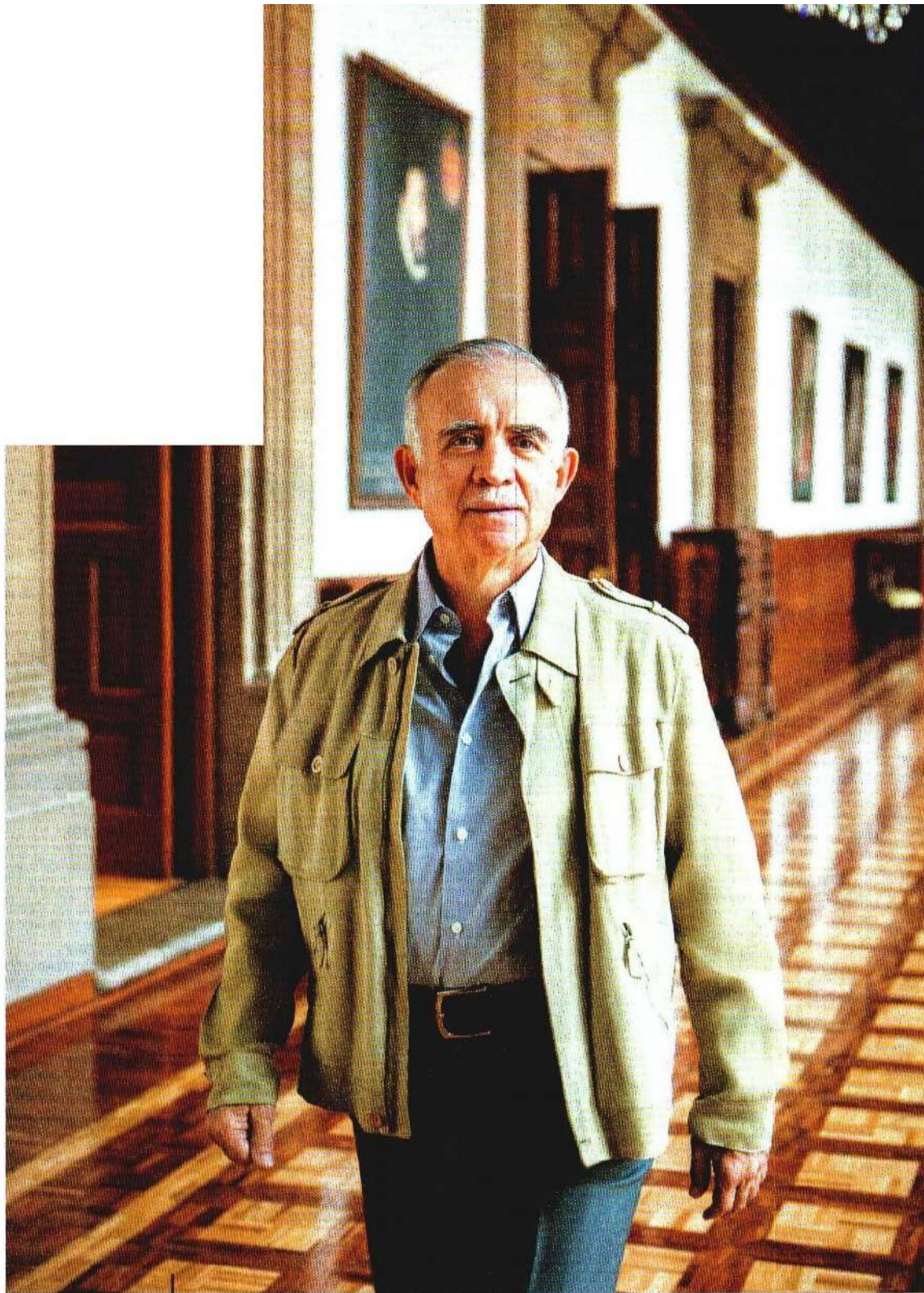


Fecha
01.08.2019

Sección
Revista

Página
1-66-73



EL EFECTO ROMO

El exempresario tiene en sus manos el reto de lograr un crecimiento de 4% con la ayuda de la iniciativa privada.

ALFONSO ROMO LANZA UN CONSEJO PARA CONVERTIR A MÉXICO EN UN PARAÍSO DE LA INVERSIÓN. LOS EMPRESARIOS DIGEN QUE HAY MÁS DE TRES PROYECTOS DE LOS QUE HABLAR, UNOS MIL.

POR:

ALBERTO BELLO |

FOTO DE PORTADA:

GUNTHER SAHAGÚN DE SILVA

Eran las 11 de la noche cuando los ganaderos de la feria de Tabasco sacaron unas sillas, prendieron unos ventiladores, abrieron el mezcal y el tequila y sirvieron quesos y carnes. Luis Niño de Rivera, presidente de la Asociación de Bancos de México, llevaba desde las cuatro de la tarde bajo calores de 40 grados en el ruedo de exhibición de la feria de ganado de Villahermosa. Le hicieron un desfile de vacas lecheras óptimas para el clima tropical. Aprendió, por ejemplo, que la muy productiva Holstein no sobrevive o deja de dar leche en altas temperaturas. El gobernador Adán Augusto López, quien lo acompañó inicialmente en su visita, llamó varias veces para confirmar si el banquero seguía ahí siete horas después.

"Yo antes sólo sabía una cosa de la leche: que sale del cartón", bromea Niño de Rivera, quien, desde finales de abril y a petición del jefe de la Oficina de la Presidencia de la República, Alfonso Romo, coordina el análisis del desarrollo de cuencas lecheras en el sureste del país.

Junto con un equipo de la ABM, Niño de Rivera se reunió con expertos en genética animal, con los gobiernos locales de Tabasco, Veracruz y Chiapas, con los productores Nestlé, Lala y Danone, los expertos de Banco del Bajío, la Financiera de Fomento Rural y el fideicomiso del campo FIRA. La secretaria de Agricultura se sumó a un proyecto que terminará bajo su supervisión, pero que surgió del diagnóstico del sector privado y con una lógica de mercado.

El objetivo coincide con los propósitos de Romo como responsable de orientar la política industrial del gobierno: reducir el déficit comercial de 6,000 toneladas de leche que tiene México al año, generar producción en áreas de agua abundante -escasa en Chihuahua o La Laguna, las grandes zonas lecheras- y multiplicar los ingresos de los 109,000 productores del sureste, en su mayoría, empresas unifamiliares, así como mejorar toda la cadena de valor de la industria.

Éste es tan sólo uno de los más de mil proyectos que está revisando la oficina de Alfonso Romo, quien encabeza, desde junio, el Consejo de Fomento del Crecimiento, el Empleo y la Inversión, el organismo que tiene como misión llevar a México a crecer al 4%, tal y como prometió en su campaña el presidente Andrés Manuel López Obrador. No lo tiene fácil, dado el contexto.

A diferencia de los casos del pasado, la política industrial se centrará en el trabajo del sector privado y parte de las necesidades de los empresarios de incrementar la productividad y promover las inversiones.

"Yo pienso en mi trabajo como jefe de la oficina del crecimiento", dice Romo, regiomontano de 68 años, entrevistado en sus instalaciones de jefe de la Presidencia, en Palacio Nacional, situadas justo en el piso superior de la oficina del presidente.

Los cuatro grandes objetivos del consejo, en el que participan las secretarías de Estado, están plasmados en el plan de nación que le tocó formular durante la campaña.

"Primero, atraer mayor inversión extranjera", explica. "Si analizas los montos

de los últimos años entre 28,000 y 30,000 millones de dólares, nos preguntamos por qué eso y no los 65,000 mdd de Brasil". La oficina de Romo ha desarrollado un programa específico por sectores y regiones para atraer inversión.

El segundo propósito es aumentar el contenido nacional. México exporta 470,000 millones de dólares, pero el contenido nacional es sólo de 25% -en el caso de los televisores, por ejemplo, es de 8%.

"Estamos decididos a no ser un país exportador, a ser un país productor, reforzar las cadenas de valor sin violar ningún tratado comercial, dentro del Tratado de Libre Comercio de América del Norte o el T-MEC", expone Romo.

El tercer objetivo es reducir el déficit comercial con diferentes países, muy en línea con el mantra del gobierno de Donald Trump. México tiene firmados decenas de tratados comerciales. "Sólo hay superávit con uno: Estados Unidos y tenemos déficit con todos los demás, con China, 70,000 mdd. ¿Por qué no menos? Esto lo empatamos con el contenido nacional".

El cuarto objetivo es balancear los crecimientos regionales. "Si ves el crecimiento de los últimos 30 años, México ha crecido un promedio de 2.2% por año. Si desagregas el crecimiento, y quitas el sureste, el país ha crecido 3.4%".

La lógica es numérica: si el sureste crece 0% y no decrece, México puede llegar a crecer 4%.

"Para mí, son tres o cuatro cosas: lo más urgente es llevar energía al sureste, y también están el programa Sembrando Vida,

el Tren Maya, y la parte del transistmico es muy importante.

Convencido del momento histórico, Romo tiene un nombre para el presidente estadounidense. "Le llamo San Donald Trump, porque con la propuesta de subir 5% los aranceles, nos hizo darnos cuenta de lo vulnerables que somos dependiendo de un solo país para la mayoría de las importaciones: gasolinas, gas, maíz. Lo que heredamos no funcionó, por algo votaron a este presidente, que tiene 70% de popularidad".

El juego se llama política industrial. Y el rol de Romo es muy diferente del de la secretaria de Economía, Graciela Márquez, enfocada en temas de comercio exterior o normatividad, o del secretario de Hacienda. "Durante años, ha estado acéfala en la política económica mexicana la responsabilidad de alcanzar los objetivos de crecimiento económico. Alfonso Romo la toma para él y eso es muy buena noticia", afirma el economista José Luis de la Cruz. "Hay que resaltar la visión y su papel de ser el punto de comunicación entre el sector privado y el público".

Todo, bajo una visión clara: "Yo no soy un lobbista, no estoy aquí para resolver proble-

mas particulares. El consejo se diseñó para resolver problemas sectoriales, y quien tenga problemas, deberá hacerlo a través de las cámaras”.

Romo ya se reunió, en el último mes, con empresarios de Jalisco, Chihuahua, Nuevo León y otros estados para promover los Consejos de Fomento regionales, donde se impulsarán proyectos locales de infraestructura o promotores del desarrollo local.

INCERTIDUMBRE E INVERSIÓN

Las calificadoras de riesgo, los economistas y los inversionistas cuestionan el crecimiento de México en el largo plazo y hay quien duda del compromiso con la promoción de las economías de libre mercado.

El gran reto será generar las cifras de inversión que México necesita para crecer por encima de 2%. La inversión está estancada o decreciendo desde 2016.

“Esto no es nuevo y está ligado a la incertidumbre”, explica Adrián de la Garza, economista en jefe de Citibanamex, que prevé un crecimiento de 0.9% para este año. “En primer lugar, a la generada desde la victoria de Donald Trump y, más allá de eso, la amenaza arancelaria cambió el juego. Estamos sujetos a que el presidente de Estados Unidos, en algún momento, dé una orden de ese tipo”.

El otro factor, según De la Garza, es la incertidumbre doméstica, enfatizada por los anuncios de revisión de la calificación de crédito por varias de las agencias que evalúan la capacidad de pago de gobiernos y empresas. En esto tienen mucho que ver las controversias de inversión del gobierno. “Parece que no hay una línea clara”, dice De la Garza. “Sería necesario conocer las reglas del juego, que sean muy claras”, explica, especialmente, por la cancelación de subastas en el sector energético, en el que el gobierno ha mostrado más hostilidad a la participación privada.

Para contrarrestar esta percepción, Romo lleva meses recorriendo el país convenciendo a los grupos de empresarios con los que se reúne de lo contrario, de que este es un gobierno pro-empresa. El mejor caso

desde que se unió al proyecto lopezobradorista es él mismo: un empresario que estuvo entre los más exitosos de la década de los 90 y que, en 2006, combatió al candidato Andrés Manuel López Obrador para que no llegara a la presidencia. Hoy está al frente del gran proyecto para lograr el crecimiento de 4% prometido por López Obrador.

“Yo no estaría aquí si no estuviera a cargo de todo esto, y no estuviera esto enmarcado en un respeto total a libertad individual”, explica.

Quizá lo más controvertido y lo que más ruido le ha generado al gobierno es la cancelación del aeropuerto de Texcoco, una propuesta que López Obrador expuso reiteradamente en su campaña electoral, pero que parecía que iba a rectificarse.

Romo se opuso a su cancelación “me dolió la decisión”. Pasado ese momento, ve muchos elementos que ratifican el compromiso de López Obrador con los mercados y está convencido de que ya “pasaron los nubarrones” provocados por las primeras decisiones gubernamentales. En su opinión, en lugar de atender al tono controvertido y a veces militante de las conferencias “mañaneras” del presidente, hay que analizar las decisiones tomadas y la legislación aprobada en los siete meses de gobierno.

Puede dar varios ejemplos: el compromiso presidencial de no fijar las comisiones bancarias por decreto, la participación activa en la renegociación del TLCAN en 2018, como gobierno electo, en defensa del comercio internacional, la negativa a replicar a Trump con aranceles ante sus amenazas por la necesidad de “cuidar la economía”, la ampliación de la participación de las Afores en el mercado bursátil, y que para impulsar el mercado de valores, todas las emisiones nuevas de capital pagan impuesto sobre la renta al 10%. “Si esto no es creer en el libre mercado, que alguien me explique”, señala Romo.

Sobre todo, dice, el haber aprobado la creación del consejo, con un principio de diagnóstico por parte de las empresas y lo sectores, y haberle asignado a su oficina la dirección de la banca de desarrollo muestra

una voluntad clara de confianza en la actividad empresarial.

Hay diversidad en el gobierno por la sola presencia de un empresario en Palacio. Romo defiende, abiertamente, los organismos modificados genéticamente, el fracking en la cuenca de Burgos (“escribalo, si lo voy a decir, si queremos sustituir las

importaciones de hidrocarburos tenemos que aprobar el fracking”), el aeropuerto de Texcoco, ha expuesto la necesidad de que Pemex invierta en exploración y producción de la mano del sector privado. En opinión de Romo, el presidente terminará por sopesar la importancia de mantener la disciplina fiscal y promoverá, gradualmente, la participación de las empresas privadas.

Es un contrapeso evidente a las posiciones más ideológicas y tiene un ascendente claro dentro del gobierno por su carácter tolerante y su disposición a ayudar.

Esto ocurre hasta en las secretarías menos claramente económicas.

“Cuando salió la carta en la que comentaba sobre la apropiación cultural de los diseños de los artesanos por las grandes marcas de moda, Romo me ofreció apoyo para promover la comercialización. Es alguien que siempre apoya”, explica la **Secretaría de Cultura, Alejandra Frausto**.

Hubo una excepción. El conflicto entre el jefe de la Oficina de la Presidencia y el exsecretario de Hacienda Carlos Urzúa, en torno al rol de la banca de desarrollo, los recortes aplicados en ella y su dirección, saltó hace meses.

El presidente asignó a Romo la banca de desarrollo para apoyar las actividades del consejo, cuando Hacienda había sido históricamente la cabeza de estas instituciones.

El economista José Luis de la Cruz aprueba el refuerzo de la política industrial que encabeza el regiomontano con estas “armas financieras”. “El consejo de Fomento

Fecha	Sección	Página
01.08.2019	Revista	1-66-73

del crecimiento buscar reintegrar las cadenas productivas, y lograr una producción competitiva de insumos intermedios para reintegrar la industria mexicana. Por eso es importante que, desde el inicio, la banca de desarrollo esté cercana”.

Urzúa afirmó, a su salida, que Romo incurría en conflicto de intereses como jefe de la Oficina de la Presidencia y accionista principal de Vector Casa de Bolsa. Romo (quien, en esta entrevista, no quiso hablar de la salida de Urzúa) dejó de ser miembro del consejo de Vector en 2002 y es un inversionista financiero en sus empresas, sin funciones operativas, hoy, en manos de sus hijos.

El conflicto puede ser otro. ¿Qué pasa si Romo se encariña con un proyecto que no sea viable financieramente? En el pasado, el gobierno dirigió con mal criterio la banca de desarrollo. Romo piensa que, hoy en día, Nafin, Bancomext o la Financiera de Desarrollo Agropecuario son suficientemente sólidas como para que el apoyo a los sectores productivos no se traduzca en crisis, como las que tuvieron en el pasado.

“La banca de desarrollo es muy sofisticada, tiene comités de crédito independientes, supervisión de la Comisión Bancaria y de Hacienda. Además, yo, como miembro del consejo, sólo tengo un voto, y no necesariamente lo que yo proponga se va a aprobar”.

LA RELACIÓN CON LOS EMPRESARIOS

El presidente López Obrador cambió la relación gobierno-empresarios. Ese cambio radical está en el fondo de muchos malentendidos. No se parece a la relación que prevaleció durante las siete décadas de régimen priista, en el que cada presidente generaba un grupo empresarial en su entorno. Tampoco lo sucedido desde las privatizaciones del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, momento en que se consolidaron las compañías que han participado activamente, con mayor y menor éxito, en la promoción de política pública con el gobierno y el Congreso en las últimas tres décadas.

“La dinámica común de los grandes empresarios fue tener el derecho de picaporte con los principales funcionarios, desde el presidente hasta todo el gabinete”, explica el consultor Antonio Ocaranza, quien trabaja en temas de reputación corporativa con grandes compañías mexicanas y multinacionales.

El cambio generó un nuevo liderazgo en la patronal, con un enfoque que abandona el tono paternalista que, históricamente, tuvieron las cúpulas empresariales con la izquierda para buscar puntos de encuentro.

“Estamos totalmente de acuerdo con el diagnóstico (del presidente)”, expone Carlos Salazar, presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE). “A este país le falta crecer. Este país tiene serios problemas de corrupción. Nos preocupan los índices de pobreza, y en tantos años que no hemos crecido, obviamente, la pobreza no ha mejorado”.

Salazar, quien fuera durante muchos años CEO de FEMSA y que participó en su expansión global en Asia y Latinoamérica, coincide en que la variable por atacar es la inversión. “Si no reinvertimos nuestras utilidades e invertimos dinero de los ahorradores y si no provocamos nuevas fuentes de trabajo, el país jamás va a crecer, no va a combatir el problema de falta de trabajo y de las inequidades que sufrimos”.

El CCE, junto con el resto de organizaciones cupulares, firmaron el 13 de junio un acuerdo con el gobierno por el que se comprometen a invertir y generar un país más equitativo, bajo el compromiso del presidente de dar certidumbre a través de un mejor Estado de derecho.

Antonio del Valle Perochena, presidente del Consejo Mexicano de Negocios, que reúne a las principales empresas mexicanas de capital nacional, está convencido de que se ha avanzado mucho en el entendimiento entre empresas y gobierno.

“Venimos de una situación en la que

existían diferencias, pero, sobre todo, malentendidos, incluso, prejuicios. Hoy, seis meses después, creo que hemos avanzado muchísimo y se ha generado lo más importante en cualquier relación, que es la confianza”, explica Del Valle. En su opinión, un empresario tiene dos condiciones que han contribuido al cambio de posiciones: “Por naturaleza es optimista y, por tanto, sabe adaptarse al cambio”, dice.

Con todo, será necesaria una actitud mucho más proactiva por parte de las compañías para incluir nuevos puntos de vista a la hora de exponer proyectos. “El cambio que tiene el sector empresarial es tratar de hacer grandes alianzas, que vayan más allá del sector privado”, expone Ocaranza. “Lo que necesitas con este gobierno es multiplicar tu voz. Hoy en día, requieres llegar con otras gentes, otros empresarios, otros líderes sociales, gente interesada en mejorar la calidad de vida de una región, que te apoya. Ese es el tipo de personas a la que este gobierno quiere escuchar”.

En contra de lo que se percibe de los círculos empresariales en la opinión pública, el gobierno tiene apertura al diálogo. Así afirmaron muchos empresarios con los que habló *Expansión* y que pidieron el anonimato.

“Con la disposición al diálogo, si se han visto resultados concretos. Por ejemplo, en el proceso de los cambios en materia educativa”, dice Antonio del Valle, del Consejo Mexicano de Negocios. “La nueva propuesta que se aprobó es muy buena para el país, y es resultado del diálogo del gobierno federal, en este caso, la iniciativa encabezada por Esteban Moctezuma, con distintos actores. Lo mismo en la reforma laboral. No es todo lo que hubiéramos querido en la iniciativa privada, pero estuvimos presentes en la mesa y tuvimos la oportunidad de participar e incidir. Nos da la seguridad de que se nos va a escuchar porque se nos ha escuchado esto”.

Las sombras vienen de lo que Romo llama los “nubarrones”. Del Valle coincide en la necesidad de mirar hacia delante.

“Nos hemos perdido en la conversación del aeropuerto, que si es viable Dos Bocas o que si es viable el Tren Maya. Nosotros queremos cambiar el discurso, porque el desarrollo del país no depende de tres proyectos”, señala Del Valle.

El capital mexicano pone 85% de la inversión privada en México. Proyectos no faltan. “Hoy en día, proyectos claros y viables hay más de mil, relacionados con infraestructura de comunicación (puertos, carreteras, vías férreas), internet para todos, energía, petróleo, gas, generación de luz eléctrica, que valen 30 o 40 veces lo que estamos discutiendo cada día en los medios y en la mesa de la familia y con los amigos”.

RETOS POR DELANTE

Romo piensa que hay que diferenciar los temas en los cuales el gobierno y la sociedad mexicana tienen el control y en los que no. No lo hay en las iniciativas de Donald Trump en las que no toma en cuenta ni a su gobierno. No lo hay en las calificadoras que, a tres meses de formado el gobierno, pusieron en revisión la calificación de México, dice. Ni el enfriamiento del mundo. "No controlamos que los gobiernos anteriores fueron muy irresponsables y ahora tenemos que aplicar una política de austeridad", afirma Romo. "Tampoco, que el Banco de México tiene las tasas muy altas, y tenemos que convencerlos de que no pasa nada si las bajan, y para eso, necesitan confianza".

De lo que está convencido Romo es de lo que sí controla. "Sí controlamos alianza con el sector privado y fomentar a México como un paraíso de la inversión. El presidente ya lo dijo en la última reunión: se va a convertir en el mayor promotor de la confianza y de la inversión, y lo estamos haciendo, ahora falta insistirlo".

Quizás el mayor reto es el sector energético. "Estamos empujando en el consejo para que el gobierno sea más claro en la política energética. Yo creo que es una percepción de la industria que no saben a dónde van".

Hace 12 años era una economía agrícola agropecuaria y, en la última década, el Bajío ha crecido 40%. El sureste ha crecido 6% en estos años. La clave está en el gas natural que llegó por ductos".

En opinión de Romo, la política energética se va a definir en los próximos meses, y de manera favorable para todos.

En el sector petrolero, está convencido de que las 107 empresas privadas que hacen exploración y producción petrolera van a presentarle al presidente buenos números en noviembre. Será ahí cuando se revise si le cumplen los compromisos de inversión, producción y contribuciones a Hacienda, que asumieron con López Obrador en una reunión en enero, cuando el presidente decidió mantener la reforma energética al menos hasta ver las cifras. Romo lo está viendo con el sector.

Dentro de los cálculos de lo que controla y no controla el Ejecutivo federal, Romo tiene una propuesta para el sector energético. "Algo que el presidente sí controla es el gasto público. El presidente ha sido muy claro que no quiere más deuda, y no tener deuda es no tener déficit fiscal, y esto, para él, es una biblia. Si esto para él es una biblia, y nos vamos a Pemex y a la CFE, pues Pemex está muy endeudada y la CFE, también". Dado que los requerimientos de inversión en hidrocarburos son de más de 30,000 millones de dólares anuales, y en gas y electricidad, otros 10,000 mdd,

Romo calcula necesidades de inversión de 40,000 mdd al año. "Si el gobierno no quiere más deuda, si Pemex y CFE no se pueden endeudar más, ¿quién lo va a hacer? Desde el consejo estamos empujando para que, en términos que beneficien al Estado y a la población, haya más inversión privada".

A INVERTIR

Los empresarios están dispuestos a invertir. "Para nosotros, es urgente revertir esta tendencia de las inversiones en el país. Yo difiero de quienes dicen que las cosas están mal. Nada más lejos. Tenemos problemas, pero son salvables. Estamos hablando de cómo incrementar el crecimiento del país, cómo ir más rápido, y generar riqueza, no en cómo salir del atolladero", afirma Del Valle.

Hay otros desafíos por delante para el Consejo de Fomento a la Inversión: "El elemento faltante es la capacidad institucional de ejecutar", expone el economista José Luis de la Cruz. "La ejecución queda en manos de la administración pública, que sale de las facultades del jefe de la Presidencia", agrega De la Cruz.

Otro tema que para Romo es fundamental es la innovación, pero debe estar presente en el nuevo consejo.

"Un consejo como éste tiene que ser incluyente, con las industrias del planeta, global y diverso. Parece que es un consejo de mexicanos de industrias viejas, tengamos mucho cuidado con esto", apunta Salvador Alva, presidente del Tecnológico de Monterrey, para quien también es fundamental definir una cultura emprendedora para México como vía hacia una economía moderna.

Romo deberá nombrar a los 30 miembros de su consejo (las secretarías del área económica participan automáticamente), y establecer mecanismos de coordinación con el sector privado. Ése será su reto para 2019, dejar un consejo vivo y activo. Mientras tanto, está coordinando reuniones regionales del presidente con grupos empresariales de todo el país. "Una de las cosas que sí controlamos es la confianza, el presidente está recibiendo a los empresarios".

Los empresarios tienen sus propios retos, aprender a sumar voces en los proyectos y entender el cambio de juego. También a ser más diversos. "Cuando llegan los representantes del CCE y se sientan en el Congreso, se sientan 13 hombres a platicar con la mesa directiva del Senado, compuesta por ocho mujeres y cinco hombres. Lo primero que les dicen las senadoras es que las mujeres dónde están", comenta Ocaranza.

Lo cierto es que algunos planes ya están en marcha aunque el consejo no esté del todo constituido. El proyecto piloto de créditos a productores de leche en Tabasco, con potencial para llegar a 109,000 familias, la mayoría de bajos ingresos, inició el 11 de julio, apenas dos meses y medio después de que Romo solicitara apoyo a Luis Niño de Rivera. Es diferente en que partió del gobierno hacia los productores, pero Lala ya está evaluando si abre una planta en el sureste, y Danone apoyará el proyecto con asesoría técnica, y los productores están participando activamente.

"Hoy, las vacas de Chiapas o Tabasco producen entre cinco y seis litros diarios. Si se acercan a los 20 litros que produce el Girolando, el híbrido de la brasileña Gyr y la vaca holandesa, se triplica la pro-

ducción de leche con el mismo gasto, los ingresos de la familia y le bajamos al déficit, es redondo", asegura Niño de Rivera.

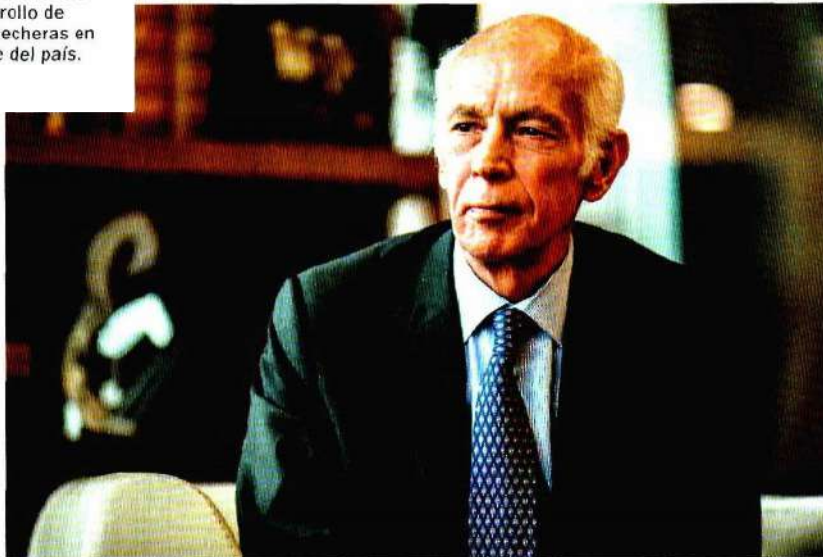
Romo, que es un optimista porque es empresario, está convencido de que México crecerá al 4% si se consigue desarrollar muchos proyectos así.

**"YO NO ESTARÍA AQUÍ
SI NO ESTUVIERA A
CARGO DE TODO ESTO,**

**Y NO ESTUVIERA ESTO
ENMARCADO EN UN
RESPETO TOTAL A LA
LIBERTAD INDIVIDUAL".**

**ALFONSO ROMO,
JEFE DE LA OFICINA DE PRESIDENCIA**

NUEVO ENFOQUE. El banquero Luis Niño de Rivera coordina el análisis del desarrollo de cuencas lecheras en el sureste del país.



RIVALDES O AMIGOS?
Romo fue un exitoso empresario en los 90 y combatió a López Obrador para que no llegara a la presidencia en 2006.



MESA DE NEGOCIACIÓN.
Carlos Salazar espera certidumbre del gobierno a cambio de una mayor inversión de los empresarios.



LEJOS DE APARIENCIAS.
Antonio del Valle, del Consejo Mexicano de Negocios, afirma que han avanzado mucho en el entendimiento con el gobierno.

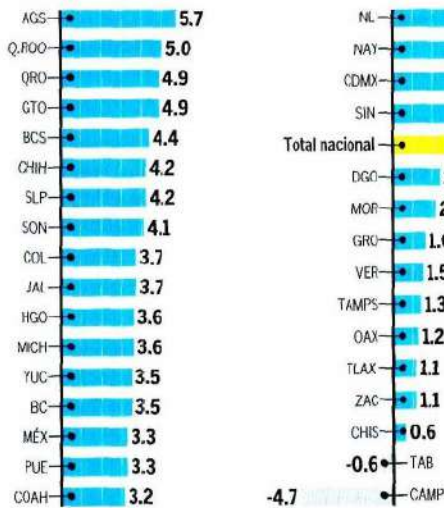
UNA ECONOMÍA DE CONTRASTES

El gobierno federal tiene la tarea de implementar políticas que permitan una pronta reactivación de los principales indicadores macroeconómicos.

Crecimiento del PIB

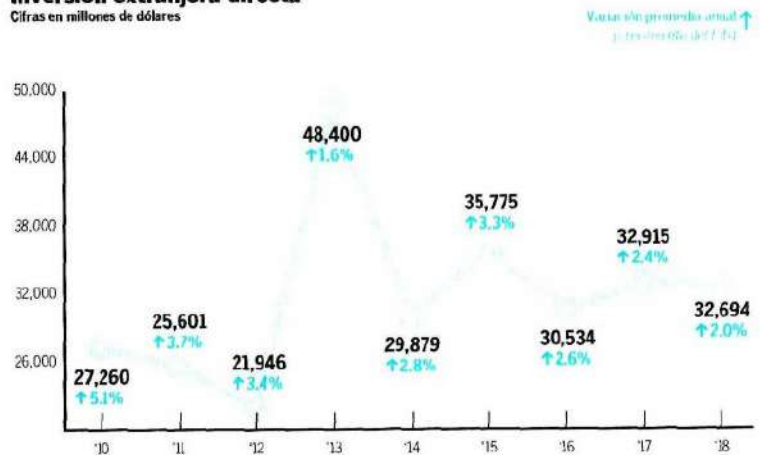
Por entidad federativa, periodo 2010-2017.

Cifras en porcentaje



Inversión extranjera directa

Cifras en millones de dólares

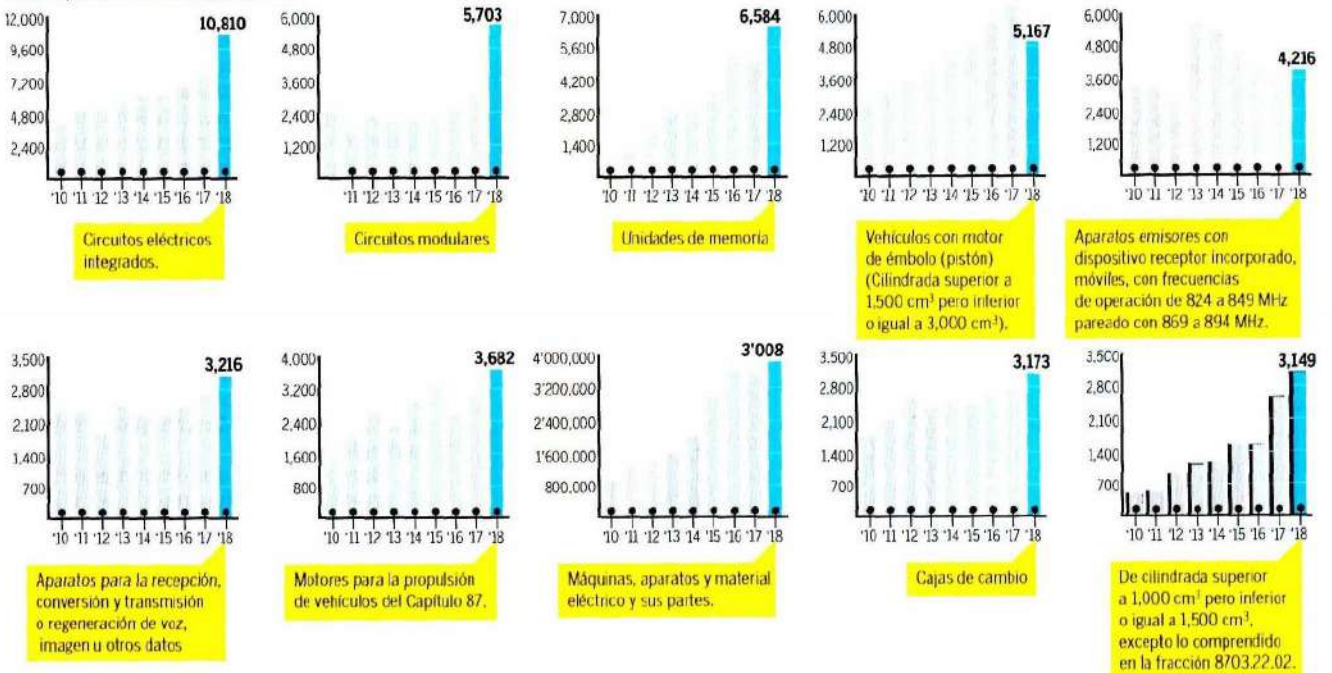


FUENTES: INEGI y Secretaría de Economía (Dirección General de Inversión Extranjera).

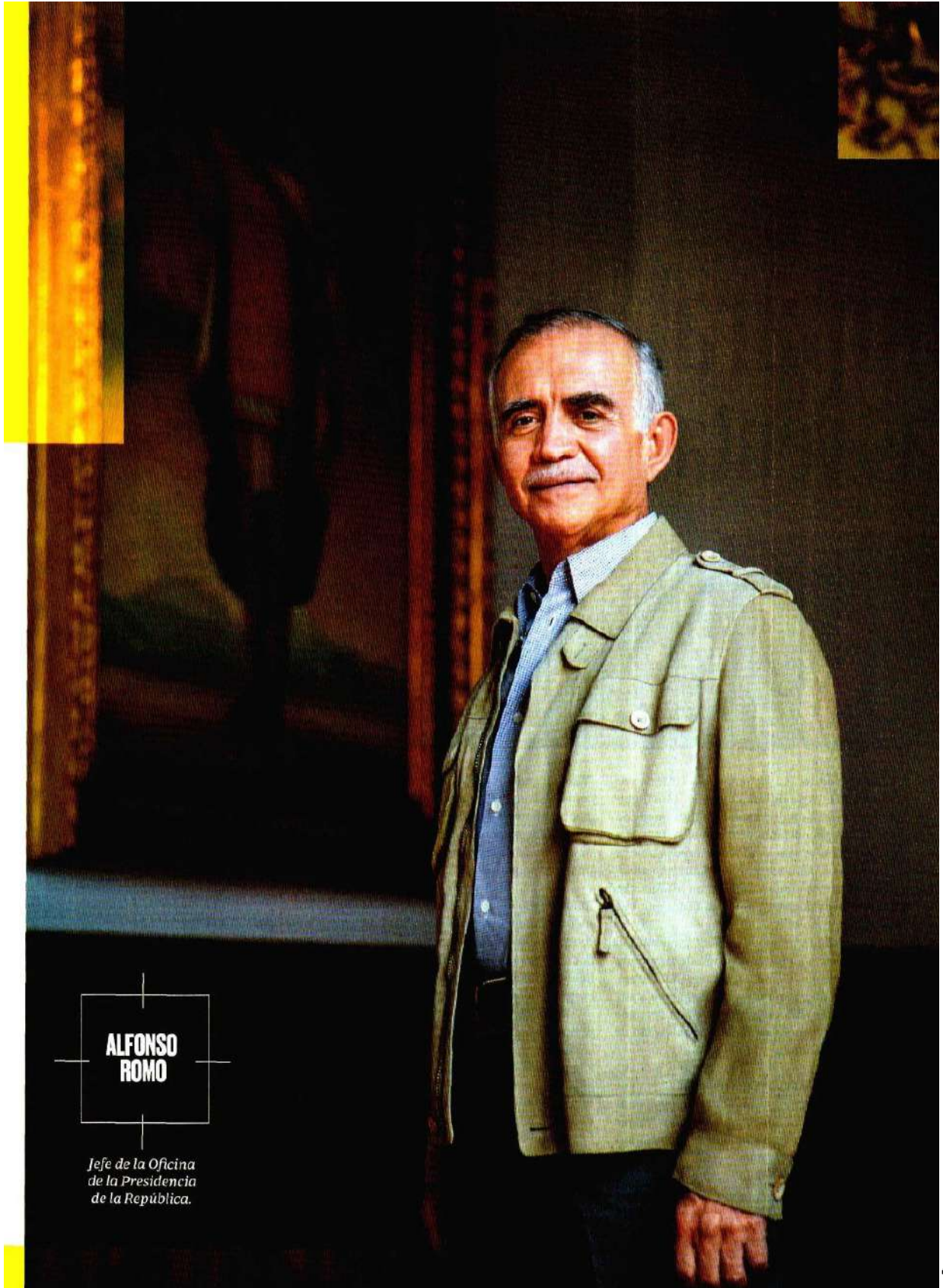
Principales productos de importación

Las estadísticas están sujetas a cambio, en particular, las más recientes.

Bienes no petroleros, cifras en millones de dólares



FUENTES: SAI, SE, Banxico, INEGI, Balanza Comercial de Mercancías de México (2008-2019), SNEG, Información de Interés Nacional.



**ALFONSO
ROMO**

*Jefe de la Oficina
de la Presidencia
de la República.*